



**Julián Cárdenas Correa**  
Columnista

## ¿Cuánto vale un río?

**A**firmar que el ambiental es quizás el principal riesgo, o uno de los principales riesgos, que enfrentan las organizaciones a nivel mundial; ha sido la respuesta más habitual de los principales dirigentes empresariales en los últimos 10 años, cuando se les ha preguntado por cuáles consideran que son los principales riesgos a que se enfrentan.

El bajo crecimiento económico o la falta de liquidez en los años post crisis financiera de 2008; o recientemente los populismos y totalitarismos, se han turnado con el aspecto ambiental la titularidad de esas preocupaciones empresariales, pero el medio ambiente siempre está ahí, como primera o una de las primeras preocupaciones.

Saber cuánto vale un río no deja de ser una especulación, pues los daños al medio ambiente, como recientemente le ha sucedido a Ecopetrol con el grave episodio del pozo Lizama 158 en Santander, no dejan de limitarse a algunas medidas que son cuantificables: Descontaminar el río, o sea, lo que vale descontaminarlo; indemnizar a las personas que derivaban su sustento de la naturaleza o sitios aledaños afectados, o sea, el valor económico de ese traslado, reubicación y un dinero adicional como sustituto de manutención temporal; los árboles que deben talarse, o sea, cuánto vale cada res y pagar a su propietario el valor correspondiente, y así con cada aspecto de la contaminación. Daños identificados y resarcimiento económico de lo cuantificable.

Pero la pregunta del millón y quizás en donde radica la mayor preocupación de los empresarios: ¿Cuánto puede llegar a valer lo que aún no nos aventuramos a cuantificar?

Uno de los balances hechos por Ecopetrol resumía los daños en: 16.000 cabezas de ganado perjudicadas por la contaminación de las fuentes de agua, 2.442 animales (O sea las hormigas muertas ni los insectos muertos por ejemplo no son considerados dentro de los animales muertos, pues es ridículo dar una cifra exacta para los animales muertos, pero sí, dieron la cifra de 2.442), 5.507 árboles afectados y más de 400 pescadores que perdieron la fuente de su sustento.

Así como la vida de un hijo no se valora ni en trillones de dólares, tampoco hoy sabemos cuánto puede valer literalmente un río, u otro componente de la biosfera, cuando pierda su riqueza de vida, total o parcialmente, y en esa incertidumbre es que debemos vernos obligados a actuar siempre con la mayor responsabilidad y cautela y siempre de manera preventiva; pues las pérdidas económicas pueden ser astronómicas y cualquier capital de cobertura o seguro resultar insuficiente.

El reciente fallo de la Corte Suprema de Justicia, en donde establece en respuesta a una tutela interpuesta por un grupo de 25 jóvenes y niños, que la Amazonía es un sujeto de derecho marca el inicio de un hito que incluso ha resonado a nivel mundial y que cierra, para bien de todos, el cerco a quienes hacen daños ambientales y no pagan.

# EL DIARIO

Fundado en Pereira el 1 de febrero de 1982, por Javier Ramírez González

DIRECTOR / GERENTE GENERAL:  
Luis Carlos Ramírez Múnera  
luiscaramirez@eldiario.com.co

JEFE DE REDACCIÓN: Óscar Osorio Ospina  
EDITOR GENERAL: Juan Alberto Rivera  
ASESOR DE DISEÑO: Vladlo

Miembro de la SIP • Afiliado a Andarios  
Resolución Mingobierno 0012 de 1982

IMPRESO Y EDITADO POR: R.R. Editores  
Carrera 8 N° 22-75 - Pereira, Colombia  
PBX: (6) 324-5522  
ISSN 0122-3046

MAIL: eldiario@eldiario.com.co

Las opiniones expresadas por los columnistas son de su exclusiva responsabilidad y no comprometen el pensamiento de EL DIARIO

## Conflictos y protestas (1)

**Orlando Parra**  
Columnista

“¿Qué sigue? ¿Que marchen por los andenes para no estorbar el tráfico? ¿Que lo hagan en silencio? ¿Qué más podemos pedirles que hagan para que sean realmente invisibles, para que no nos molesten? ¿Qué más podemos exigir para poder regresar a nuestros lugares de confort y de esa forma proceder a ignorarlos de una vez por todas? Como ya NO podemos acusarlos de guerrilleros, ¿qué mecanismo vamos a empezar a usar para desaparecer la protesta?” escribe la decana de Ciencias Sociales de la Tadeo en la última revista cultural colombiana.

Se titula “Nuestra aversión a la protesta social” y comienza con: “Este es un país al que le cuesta mucho entender las protestas y, en general, los agravios y reivindicaciones de los grupos de personas menos favorecidas (o más jodidas, para decirlo con claridad). Es así de simple. No me vayan a salir con que eso pasa en todas partes del mundo porque, si bien es una cuestión de grados, este país en esa materia es mucho más conservador que varios de nuestros vecinos cercanos y lejanos. No nos gusta ver ni sentir a la gente protestando, nos incomoda y, en algunos casos, hasta nos produce aversión. La explicación más simple de esta actitud tiene que ver, oh sorpresa, con la persistencia de nuestro conflicto armado. Por décadas, la clase política de este país se dedicó a deslegitimar la protesta social asociándola con la subversión armada. No hay un solo paro en nuestro pasado reciente que no hubiese sido acusado de estar infiltrado...” y sigue en <https://www.revistaarcadia.com/periodismo-cultural---revista-arcadia/articulo/sandra-borda-sobre-la-protesta-social-en-colombia/64316>

Insisto: el postconflicto requiere una renovación en la cultura organizacional de nuestra querida policía: pues deben prevenir activamente, tener cordones de seguridad, aprender de sus pares de otros países, etcétera. La solución nunca será decir “des-autorizo”... de hecho casi ninguna manifestación o protesta pide “autorización”... ¿Qué tal que por protestas de un puñado de estudiantes, lanzando arengas - justificadas algunas - bloqueando vías (<http://ow.ly/gLxE30jCsh4>), etcétera, entonces empezáramos a cerrar los espacios democráticos? ¿Cerramos Bogotá que tiene protestas todas las semanas, a veces diarias?... Si fuera por protestas, entonces, por ejemplo, las sesiones del poderoso G8 jamás podrían darse, pues son manifestaciones más complicadas (Fotos: <http://ow.ly/rCGk30jCifZ>) a pesar de reunirse en países más justos y democráticos.

Progresamos lentamente: Hemos desmovilizado miles de guerrilleros. Ha llegado el momento de “cambiar el chip” y asumir que las protestas son absolutamente normales ¿por qué? Primero porque los conflictos siguen siendo de la esencia humana y segundo porque el fin del conflicto armado (lo que queda es delincuencia asociada al narcotráfico) en ningún caso significa el fin de las irresolubles necesidades económicas, sociales, culturales, de expresión, etcétera. El reto ahora es superar el fanatismo en los conflictos (políticos) en los que se sigue viendo al contrario como “enemigo”: APRENDER A VALORAR LA DIFERENCIA. Ojalá los líderes den ejemplo.

Concluyo (la 1) igual que lo hace la doctora (en Ciencias Políticas) Borda. “Entonces, estimado ciudadano: lamentamos las molestias ocasionadas, pero al mismo tiempo esperamos que pueda aprender a vivir con ellas”: Bienvenidos a Colombia, al eje cafetero, a la Pereira del post conflicto armado, que será, la del conflicto social... permanente. La “tal paz esa” es la cultura que construiremos entre todos, para aprender a resolver, de manera pacífica, los normales conflictos humanos.

Facebook.com/orlandoparra twitter.com/orlandoparragopinion

## Alerta por lluvias en el país



**Martha Alzate**  
Columnista

## Los debates presidenciales regionales

**D**e esta campaña presidencial podrá decirse cualquier cosa, menos que ha estado aburrida. Venimos presenciando una discusión amplia de las posturas de los candidatos, los grupos políticos, de opinión, sectores productivos y ciudadanos del común. Estos últimos, quienes parecen interesarse de manera creciente en la política y en las decisiones en materia de gobierno.

En este orden de ideas, cobra especial relevancia el debate regional. Nuestro país es diverso y pluri-cultural, y se debe a sus regiones, pero no las ha reconocido de manera suficiente. Las políticas públicas son diseñadas desde la fría capital, y generalmente no consultan las especificidades de cada zona del país, lo que muchas veces ha conllevado al fracaso en su implementación.

Es difícil para un Presidente tener una idea amplia de las diferencias y particularidades de los territorios que componen la Nación, si esta conciencia no se ha adquirido de antemano en la campaña.

Gobernar es apabullante y absorbente, y el Presidente perderá la posibilidad de tener contacto real con las regiones y sus instituciones, a no ser que se decante por un ejercicio de micro gerencia, como el llevado a cabo por un

recordado expresidente. Este modelo tiene la debilidad de sustituir la interlocución válida de la institucionalidad regional, otorgándole el poder omnipotente al gobernante de decidir sobre lo divino y lo humano.

Para decirlo en palabras más simples, cada propósito tiene su momento. Las campañas son un espacio privilegiado para establecer contacto directo con el ciudadano y conocer de primera mano sus necesidades particulares. El tiempo de gobernar no se puede ir en ello, porque entonces se da lugar a la crítica, válida por demás, de estar gobernando “como si se estuviera permanentemente en campaña”.

Para la gestión de cualquier organización humana, y el gobierno es una de las más importantes, es necesario contar con una estructura y saber delegar. Se requieren Ministerios, al igual que la burocracia que los acompaña (recordar que esta palabra designa un aparato administrativo, y no necesariamente se refiere a la acepción negativa de exceso de personal innecesario e inoperante); y también es forzoso contar con la institucionalidad regional, que se encargue de velar por los intereses locales y de tramitar recursos y apoyos debidamente.

Así pues, no se comprende cómo algunos candidatos pueden desestimar la participación en foros regionales, argumentando algunas excusas (que podrían ser válidas, pero no suficientes), como los vergonzosos hechos de orden público que acompañaron a la reciente reunión (fallida como acto público) en Manizales.

Estas renuencias de asistir a debates en general, que de fondo pretenden proteger de la exposición al error a los candidatos punteros en las encuestas, me recuerdan el frustrado encuentro de la infancia promovido por RTVC y la Unicef: los aspirantes no asistieron al evento dejando a los niños con los crespos hechos.

El caso es, que el electorado necesita saber cuáles son los compromisos de los candidatos con las regiones. Así que, bienvenidos todos los candidatos al debate de hoy en Pereira, y ¡ojalá no nos dejen plantados como a los niños!

marthaalzatecolumnista@gmail.com @marthaalzate\_